AÑO XXVIII — Buenos Aires, Sábado 6 de Septiembre de 1924 — N.o 4508

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica, 0478 B. Orden

METODOS DE PROPAGANDA

Hemos sostenido en repetidas ocasiones la imperiosa necesidad de establecer claras y terminantes definiciones al movimiento obrero y anarquista. Antes de la guerra, y aún durante esa mundial conflagración producida por las rivalidades del capitalismo y el odio nacionalista, existía un método simplista para diferenciar los campos de acción de cada tendencia social. A los anarquistas nos bastaba con declarar que el sindicalismo marchaba hacia la revolución, procurando mantener latente en la masa el repudio a las prácticas reformistas del socialismo y la idea de que la política es el arte de gobernar a los pueblos.

El anarquismo y el socialismo no podían ser confundidos. Fácilmente descubrían los trabajadores el móvil que inspiraba a los jefes de la social-democracia su empeño en llegar al poder. Sabíamos perfectamente la negación revolucionaria que implicaba aceptar las palabras de orden del marxismo y su pretensión de resolver desde el parlamento los problemas que afectaban directamente a la vida del proletariado. Y, porque era un asunto definido, militaban en las filas del anarquismo todos los enemigos de la política, aún cuando muchos de ellos no comprendieran el fundamento de las ideas anarquistas o las interpretaran por lo que exteriorizaba la actividad subversiva de sus militantes.

La guerra europea planteó el problema. Puso en beligerancia fuerzas que, por coincidir únicamente en el método de actuación, descubrían en sí una profunda divergencia de interpretaciones, de sensibilidad y de cultura. Y surgieron en nuestro campo los partidarios de la guerra necesaria, por odio al imperialismo germano — que era la exteriorización más violenta y brutal de la civilización cristiano-capitalista —, que creían que el triunfo de las democracias y de los imperios barnizados de liberalismo, facilitaría el triunfo de las ideas sociales.

Frente a aquel fenómeno de desintegración, fué necesario recurrir a un método de deducciones e interpretaciones del anarquismo para definir la conducta colectiva frente a la guerra. En nombre del anarquismo se pretendió justificar la propaganda intervencionista y la necesidad del estéril sacrificio. Y en defensa de las ideas tomamos el partido contra la guerra quiénes no alimentábamos la quimera de aquella supuesta cruzada contra el imperialismo.

Anarquistas eran los guerreristas y los antiguerreristas. No es el caso de discutir la sinceridad de los hombres que, creyendo tomar partido por una causa que creían buena — o que representaba de dos males el menor —, se esforzaban en demostrar la necesidad de la guerra llamada la última. Pero, ¿quiénes fueron más consecuentes con el anarquismo? Los hechos ya dieron su sanción, puesto que el gérmen del imperialismo no fué eliminado y nuevamente vuelve a pender sobre los pueblos la amenaza de una nueva y más espantosa carnicería.

Después de aquel acontecimiento universal, un nuevo hecho de trascendencia vino a provocar la duda en unos y un vuelco completo en las opiniones de otros. La revolución rusa se nos presentó como una bella realidad. Vimos en el gesto del pueblo más azotado por la tiranía y el despotismo la anunciación del nuevo día. Y el anarquismo se conmovió bajo el impulso generoso de los hombres que deseaban emular a sus hermanos de Rusia.

El fenómeno de aquel contagio colectivo que parecía arrastrar al mundo a la revolución inevitable, tiene su lógica explicación. Obró el impulso, la generosidad, el espíritu de lucha de los hombres sobre lo que tiene de reflexivo y de consciente todo movimiento de ideas. Fué el corazón el que dictó a la conciencia el imperativo de las horas agitadas y turbulentas. Era el instinto de la masa el que trazaba normas de conducta a los hombres que saben ver en el fondo de los optimismos el gérmen del fracaso.

Pero el anarquismo no podía entregarse a esa lucha puramente instintiva. Debió reaccionar, no contra la fe revolucionaria del proletariado, sino principalmente contra los que se aprovechaban de las fuerzas obreras para torcer el camino de la revolución y hacerla servir a sus fines políticos.

El proceso de la revolución rusa tiene su período de franco y generoso sentimentalismo, que abarcó en sí todas las energías y todas las voluntades revolucionarias. Pero, traspuesta esa etapa, entraron en beligerancia los motivos elementales de la divergencia entre marxistas y anarquistas. Un partido político, disfrazado con frases subversivas y programas radicales, tomó en sus manos la dirección revolucionaria y estableció el imperio de una dictadura. Se restauraba así al Estado destruído por la revolución, entraban en vigencia nuevas leyes calcadas sobre viejos códigos y volvían á imperar los males que intentara destruír el proletariado con su gesta heróica. Y los anarquistas vieron en esa tergiversación de los hechos el fracaso de todos los esfuerzos realizados y el desvanecimiento de las esperanzas cifradas en el instinto creador de la masa obrera.

Necesariamente surgió la lucha en nuestro campo al romper con la ilusión subversiva del bolcheviquismo. En nombre de las ideas anarquistas pretendieron no pocos militantes de nuestro campo justificar la desviación, el error y la maldad de los nuevos dueños de Rusia. Y fué necesario, una vez más, emplear un método de interpretación del anarquismo para demostrar que los conversos a la dictadura del proletariado, del Estado obrero y del oportunismo político habían dejado de obrar en consecuencia con las ideas y con el espíritu de libertad que anima a toda la propaganda anarquista.

Existe una ligazón espiritual en los hechos acaecidos en estos últimos años. El guerrerismo de unos, el bolcheviquismo de otros y el posibilismo de los últimos "reformados", representan una unidad indisoluble: son el reflejo de una tendencia reformista desarrollada en nuestro campo bajo el disfraz del anarquismo pero completamente identificada con las teorías de Marx y su descubrimiento "científico" del materialismo histórico.

Los guerreristas no alegan hoy su pretendida visión profética. Tampoco los anarco-bolcheviquis pueden seguir representando la comedia de la dictadura obrera y del Estado puente... para pasar del capitalismo al comunismo. Esos dos vicios provocados por los últimos acontecimientos están extirpados del movimiento anarquista. Pero la tendencia marxista cuenta con adeptos en nuestras filas y se mantiene en el movimiento revolucionario gracias a un nuevo disfraz.

En los métodos de propaganda está la definición del anarquismo. Los que hoy resucitan viejos pleitos personalistas y plantean divergencias de actuación y de procedimiento, sin atreverse a definir su propia norma de conducta, no serán marxista en la propia acepción de la palabra. Más es fácil descubrir en ellos la herencia de Marx: son, como el creador del internacionalismo, de la calumnia, oportunistas, chismosos, inconsecuentes, contradictorios, pequeños de alma y bajos de instintos.

Para combatir esa herencia del marxismo, debemos imponernos un método de actuación y de conducta, desplazando de nuestro campo a los elementos que pretenden desconocer todo freno moral a sus impudicias y toda sanción responsabilista a sus frecuentes volteretas y transgresiones.

Revolución menchevique

Los mencheviquis de Georgia intentaron un golpe de Estado contra el Soviet. Esa es al menos la información que da el gobierno de Moscú para justificar los fusilamientos ordenados en Tiflis y ejecutados por la tcheka georgiana.

En un comunicado oficial de la Agencia Rosta, se dice que en Tiflis, capital de Georgia, se produjeron el 28 de agosto ataques armados a las instituciones sovietistas y que hubo disturbios en varios distritos de aquella región. Las informaciones agregan que no ha habido incidentes en Tiflis, Batum ni en las demás ciudades. La mayor parte de los rebeldes se rindieron y los demás se refugiaron en las montañas.

La Agencia Rosta hace recaer la culpa de este movimiento sobre la Segunda Internacional, que ayuda a los mencheviquis.

Otro telegrama oficial informa que veinticuatro jefes antisovietistas, cabecillas del movimiento revolucionario, fueron fusilados por orden de la Tcheka de Georgia.

No se han dado a conocer los nombres de los ejecutados, pero se cree que entre ellos figuraban Djugeily, miembro del gobierno anterior, y el príncipe Andronikoff, jefe del movimiento revolucionario.

Según los bolcheviquis, lo de Georgia es una intentona contrarrevolucionaria. Pero la contrarrevolución tiene hoy en Moscú a su fiel aliado y son los bolcheviquis los más decididos cooperadores del restablecimiento del capitalismo en Rusia. ¿Pueden los mencheviquis ir más lejos que los comunistas en su propaganda contrarrevolucionaria?

Lo que se ventila en Georgia y en toda Rusia, es el predominio político de la Tercera Internacional y de sus adversarios. Y es como a enemigos políticos que los bolcheviquis tratan a los mencheviquis, aplicándoles por la cabeza la "dictadura del proletariado".

—(o)—

Una alarma

El corresponsal de "La Vanguardia" en Bahía Blanca se ha hecho eco de un rumor sensacional. Y, para prevenir a los socialistas del peligro que les amenaza, lo estampa en las columnas del organillo de los remendonas. Veamos la noticia:

"Preparando una huelga general. — Los elementos anarquistas, que han revivido algo a costa de la agonía de la U. S. A. y la Unión Local, desde hace ya tiempo están a duras penas conteniendo sus ímpetus "revolucionarios".

"En varias ocasiones han tanteado ya el ambiente de los diversos gremios para una huelga general "en solidaridad — que nadie les ha pedido — con los gremios en conflicto".

"En una reunión convocada recientemente por ciertos delegados de un titulado "Comité pro organización de la Comarcal de Bahía Blanca", a la que sólo concurrieron delegados de gremios llamados de tendencia anárquica, más o menos organizados, se resolvió estar a la expectativa para declarar la huelga general "cuando los acontecimientos así lo aconsejaran".

"Es muy posible que a este movimiento, si se decretara, no se plieguen los gremios autónomos y los usistas".

Lo sensacional puede que esté en la noticia. Porque eso de que los socialistas y usistas no se plegarán a la huelga proyectada, por aquello de que estará orientada por los anarquistas, es una cosa que ya teníamos descontada. Lo que hará la usita de Bahía Blanca y los autónomos del socialismo será traicionar el paro de solidaridad de los gremios de la F. O. R. A. y favorecer con sus prédicas derrotistas el carneraje de los inconscientes.

No tenía necesidad, el corresponsal de "La Vanguardia", de adelantar la posibilidad de una huelga en Bahía Blanca. Tiempo tenía para justificar el carneraje socialista y camaleón y atribuir a los locos quinquistas cualquier desagusado contra el orden social, las doctrinas pacifistas, los buenos modales y demás letanías del reformismo criollo.

—(o)—

Círculo de hierro

Los armadores han creado un círculo de hierro en torno a la organización de los obreros marítimos. Pero la resistencia patronal pudo haberse quebrado con un poco de energía y más decisión de parte de los huelguistas. Mas, ¿podían los dirigentes de la F. O. M. lanzarse a la aventura de una huelga orientada de acuerdo con las prácticas de la acción directa?

El camaleonismo trabajó la impotencia del gremio desde el momento que los instrumentos de las empresas navieras provocaron el conflicto. Les resultaba más fácil eludir el fondo del problema y buscar arreglos amistosos mediante la intervención del prefecto marítimo, que ponerse frente al capitalismo, prescindiendo de las influencias políticas de los gestores del obrerismo oficial o de los interesados consejeros y abogados socialistas.

Ahora la huelga es más política que económica. El fondo de la cuestión fué olvidado por los propios dirigentes y el gremio marítimo espera que de arriba les llegue la esperada victoria... Y, mientras tanto hacen política, a costa de ese conflicto, los políticos de la oposición y el gobierno juega dos cartas en un asunto confiado a sus buenos oficios de juez imparcial.

Un solo hecho nos basta para poner de manifiesto la comedia que representan los jefes de la F. O. M. No escarmientan ni en cabeza propia. Se han empeñado en jugar a la escondida con el gobierno y reinciden en sus confesados errores. De ahí que hayan vuelto a caer en la trampa tendida por los obreristas del radicalismo, una vez más. Ayer informaba "La Vanguardia" que el consejo federal de la F. O. M. había sido invitado a una entrevista con el jefe de policía. La delegación nombrada por el consejo concurrió a la jefatura, pero el camarón les salió a los delegados con que él no había hecho oficialmente ninguna invitación.

Eso se llama jugar a la escondida y burlarse de los ingenuos componedores marítimos, dispuestos siempre a arrastrar la dignidad del gremio por despachos policiales y salas ministeriales. Pero el camaleonismo vive del engaño, de la celada y de la mistificación. Y es por eso que los jefes de la F. O. M., en lugar de cambiar de táctica, persisten en sus enredos políticos y en sus componendas pacifistas.

Consecuentes con su propósito de atribuir fines políticos a un conflicto económico, los jefes de la F. O. M. volvían ayer a sus declaraciones contra la parcialidad del gobierno. Entre otras cosas, en un manifiesto dirigido al gremio, decían lo siguiente:

"La actitud arbitraria de las autoridades marítimas, colocadas al servicio de las grandes armadoras, ha inducido al gremio a adoptar una medida de fuerza, a los efectos de contener sus desmanes y terminar con una situación violentísima que no se ha soportado desde hace muchos años, porque hacía bastante tiempo que los representantes del Estado no apoyaban en forma tan abierta y descarada a una de las partes, tanto que se pisoteó, no sólo el derecho de huelga, sino que también la libertad de trabajo, pues a los federados se pretendía obligarles a realizar operaciones con las embarcaciones boicoteadas.

"La F. O. M. y sus afiliados fueron objeto de todos los atropellos, desde el allanamiento del local, prisión de los militantes, amenazas a los federados, hasta el mal trato y los insultos soeces a una delegación que el propio prefecto había llamado".

Después de ese lamento, constatan los dirigentes del gremio marítimo que las empresas y el gobierno los colocaron en un círculo de hierro. Pero nada hacen para romper la cadena que los va oprimiendo cada vez más. Esperan que los socialistas obliguen, desde el parlamento, a que las autoridades tomen una intervención directa en la huelga y procedan como jueces imparciales en el ya prolongado conflicto provocado por los armadores.

—(o)—

Burgueses

Aclaración previa: entendemos que no sólo son burgueses los ricos, los explotadores, sino que también los pobres que tienen hábitos y deseos burgueses, que aspiran a tener un pequeño capital para dedicarlo a la explotación; que anhelan tener una pizca de mando para rigorear al prójimo; en una palabra, son burgueses los que tienen alma burguesa, aunque sólo tengan el alma de tales.

En nuestro movimiento revolucionario, completamente abierto a los que sientan necesidad de venir a él para defenderse de la inicua explotación que los hace víctimas, no es extraño que aparezcan, de cuando en cuando, tales elementos, queriendo predominar, ansiosos por dirigir el movimiento de acuerdo a su revolucionarismo invertido.

En los últimos tiempos este fenómeno se ha producido con demasiada frecuencia, con gran perjuicio, en consecuencia, de nuestro movimiento revolucionario, que no puede salir ganando con estas incursiones periódicas del enemigo. Esos elementos, al retirarse, se llevaron siempre un apreciable contingente de camaradas que no estaban bien convencidos. Al volver, la marea, siempre se lleva lo más liviano, lo más débil, lo que no estaba arraigado.

Pero su condición de burgueses, de aspirantes al aburguesamiento, obra luego de tal manera que los bien intencionados no pueden menos que abandonarlos y volver a nuestro campo. Los que realmente tienen alma de libertarios, no pueden permanecer entre tales gentes, cuando se convencen de que éstas no aspiran a la emancipación de la humanidad. Solamente los pobres de espíritu, los que tienen calidad de esclavos o idólatras, pueden permanecer entre ese elemento.

La burguesía y el Estado tienen, al se apercibe, ahí, un rico filón para explotar en su beneficio. Lo que arrojamos de nuestro campo es siempre elemento cotizable. Por eso se siente mal aquí, donde no se le ofrece a nadie honores, empleo ni dinero.

Y podríamos citar muchos ejemplos de individuos que en nuestro medio se hicieron de un nombre cotizable y se vendieron al enemigo. Hoy son burgueses, como los otros, o, más bien, sirvientes enriquecidos.

—(o)—

Temor que se explica

La policía de esta capital se vé frente a un caso del que no saldrá muy bien parada, del que ya está sintiendo sus efectos mortificantes. Ese caso es el que pasamos a referir.

El juez letrado del Chubut instauró proceso, hace ya como seis meses, al ex gobernador y otros "altos" personajes de aquel territorio, a los que se les atribuía, entre otras "irregularidades", la de "comerse" cerca de 150 vigilantes, mensualmente, durante su actuación en el gobierno.

Aquel juez tomó en serio su papel y llevó adelante las diligencias del proceso hasta pronunciar un fallo condenatorio para los "come vigilantes" del Chubut. Hay pena de 1, 2 y 3 años de prisión en ese fallo.

Como es fácil suponer, los procesados, cuando supieron los términos del proceso, se pusieron a buen recaudo, bien lejos de la mano del juez. Este, sabiendo dónde se hallaban, recomendó la captura a la policía de esta capital. Hace de esto varios meses y en la fecha el juez letrado del Chubut insiste en su pretensión.

"Deténgase a esos sujetos, ya que ellos no se presentan voluntariamente", le ha telegrafiado a don Jacinto. Pero éste seguirá haciéndose el *otario*, como hasta la fecha. Pues aunque la policía sabe perfectamente dónde comen y duermen los prófugos—que no se ocultan mucho a los celosos pesquisas metropolitanos, parece que no tiene la menor intención de echarles la mano. Porque, aunque parezca mentira, los corajudos canes de don Jacinto temen ponerse frente al ex gobernador de Chubut y sus comparsas, pues no es otro el motivo por el cual todavía esos condenados no han sido *habidos*.

Bueno, es que mirado el caso desde cierto punto de vista, ese temor se justifica perfectamente. Aquellos sujetos tienen mala fama; se dice que se han "comido" centenares de vigilantes, y los "botones" porteños harán imposible por no ser pasto de tan voraces monstruos.

La Asamblea Regional

CRONICA Y COMENTARIOS

CUARTA SESION

(Domingo 31 de agosto, noche)

Por no hallarse presente el camarada que desempeña la presidencia, se procede a designar uno que lo substituya.

Resulta elegido Guardas de Omnibus de Avellaneda.

Tiene la palabra Obreros del Puerto (capital). Se habla de crítica y de libre iniciativa, pero en el fondo existe una profunda aversión a la organización obrera. Es mentira que la F. O. R. A. tenga en vista la lucha de clases cómo finalismo social. Aludiendo a la obra derrotista, dice que después que se inició la reacción contra la propaganda disolvente, personas que hacían el vacío a los sindicatos empezaron a anotarse en ellos para obstaculizar su marcha. Piensa que pudo evitarse esta situación si hubiera sido escuchada La PROTESTA cuando invitó a los disidentes a fijar criterios y discutirlos. Ellos rehuyeron la invitación, pero continuaron zahiriendo instituciones y hombres. El resultado era inevitable. Estamos frente a ellos por su culpa. Aboga por el aislamiento de los mencionados.

Panaderos (Avellaneda). Lee la resolución de su gremio sobre el asunto en discusión. Agrega que no se opone su gremio a la propaganda anarquista por parte de ningún grupo. Es injusta la acusación de los adversarios en este sentido. Lo que se quiere es que no destruyan la labor del conjunto. Y a ello tendieron las actividades de esos grupos en estos últimos tiempos.

Provincial Salteña. Refiere los sacrificios que costó levantar el baluarte actual, desde el cual los anarquistas de la Argentina atacan rudamente al privilegio. Los que pretenden demoler lentamente esa fortaleza de ataque son ignorantes o perversos. Sienten poco respeto por tanta víctima inmolada en defensa de los principios de la F. O. R. A. Por los camaradas que fueron deportados, por los que murieron en el ostracismo, los que sufrieron largas prisiones, los que las sufren actualmente y los que sucumbieron en las calles bajo el plomo de la soldadesca. Y esa tradición heroica de la F. O. R. A. no ha desaparecido. Hoy como ayer sigue preocupando a los privilegiados. Acaba de hablarse de ella en el parlamento, presentándola como la enemiga más irreductible del orden. Se ha sentido el peso de sus actividades en la reciente agitación contra la Ley de Jubilaciones. Los mismos que intentan subyugar la acción reivindicadora de los trabajadores con esa coyunda, han confesado que la oposición de los anarquistas que actúan en la F. O. R. A. los ha molestado. De un tiempo acá se deslizan en su seno ciertas sombras que hay que disipar. Los organejos del bando opositor la vienen difamando villanamente. Los cómodos no quieren saber nada de lo que reclame energías. Desde cualquier mesa de redacción lanzan diatribas, expanden dudas, difunden sospechas, pero no bajan a la arena de los combates, donde los hombres de corazón, que no quieren conquistar gloria para sí, pero anhelan conquistar libertad para todos, aceptan las consecuencias de una lucha cruenta.

De un extremo a otro del país la F. O. R. A. despliega su bandera de guerra. No hay un rincón de este suelo, por muy lejano y oscuro que sea, donde no tenga corazones que la amen, pechos que la defiendan. Para demoler ese fuerte, es necesario antes acabar con el espíritu que lo anima. En esa obra están empeñados los gobiernos hace veinte años sin resultados prósperos. El concurso de los derrotistas de última hora, so-

lamente podría serle eficaz a la reacción, como lo ha sido el del camaleonismo. He ahí el peligro. Al enemigo franco no hay por qué temer tanto, como al solapado. Ese está en nuestra propia casa y lentamente va cavando los cimientos para que se nos derrumbe. ¡Ejemplos! Ver la Pampa, revolucionaria ayer, cuyo proletariado se agitara en pro de conquistas inmediatas e ideales para el futuro, sumida en un frío letal. Allá se impuso la tendencia a los grupos microscópicos, capitaneados por unos cuantos indolentes, que temen aventurarse en luchas peligrosas. Hacen filosofía y llenan como pueden la andorga, pero dejan que la explotación capitalista se cierne implacable sobre los trabajadores. ¡No organización — se les dice — que eso es contrario a la libertad! Y así viven cuadillejos anacrónicos, que como una peste han empezado a aparecer en nuestras filas. Los trabajadores de allá habían abierto un surco para cosechas fecundas, creando con su esfuerzo un periódico. El parasitismo ambulante se lanzó sobre los frutos en germinación, devorándolos antes de que se desarrollaran, cejando luego el surco abierto para que no retoñaran las mieses. Esa es la obra de los portaestandartes del derrotismo.

Es lindo armarse de florletegos para conquistar espíritus sencillos como los de los trabajadores rurales, pero duro apechugar contra los terratenientes, que tienen a sus órdenes a las policías bravas.

Agrupación Pro Defensa de la F. O. R. A. Contesta insinuaciones malevolentes. Dice cuál ha sido el móvil que la inspiraba su constitución, no otro que el de discutir conceptos opuestos a la organización gremial, defendiendo las doctrinas de la F. O. R. A. De ello habla su actitud desafiando a los grupos cismáticos a la discusión pública y libre, de criterios y acciones, lo que no pudo obtener de ellos. Era mejor discutir que ofender. La Agrupación no se impuso otras normas ni se dió otro carácter. Los que la combaten por los métodos bajunos que son característicos a los que no tienen ideas, están duda porque le temen. Puede estarse en desacuerdo con su formación, que eso es lo que menos importa, pero no hay razón a calificarla de "tchekista", cuando no se desvió jamás de los propósitos para que fuera creada, evidenciados en los actos públicos a que convocara para discutir valores ideológicos. Es notorio cómo por esta actitud fué vituperada y calumniada por parte de aquellos que tenían algo que perder en nuestro movimiento, puestos en la obligación de aceptar la responsabilidad de sus malas acciones.

Claro está que defensores de la F. O. R. A. todos lo somos aquí, pero no a todos nos es dable abocar situaciones especiales. La Agrupación no ha tenido en vista otros objetivos que los de contribuir a resolver una de esas situaciones por medio de la razón, que siempre opuso a la diatriba de los demás. La huida de los enemigos nos enseñó que sus intenciones no eran sanas. Quienes no tienen la suficiente energía para defender sus premisas que no están seguros de su verdad. Narra cómo todos los Consejos, excepto el más incapaz, que pasaron por el escenario de la F. O. R. A., debieron sufrir los dardos envenenados de "La Antorcha".

Queríamos que se nos demostrara dónde estaba tanto mal y tanta ruina como se atribuían a la F. O. R. A. Amamos como lo que más a la institución fruto de los esfuerzos colectivos, y no tiene por qué sernos indiferente cuanto con ella se relaciona. Es de torpes negarnos ese derecho.

Con motivo de la exclusión de "La Antorcha" del Comité Pro Presos, se ha dicho que los delegados que la acordaron eran unos pobres instrumentos. Sin embargo, esos hombres no hicieron más que interpretar el mandato de sus gremios y agrupaciones. Esas afirmaciones, pues, son inicuas.

Se refiere al suceso de Pico y lo condena, pero añade que son cínicos los que lo explotan para echar agua a su molino, cuando otro semejante o más funesto podría producirse en ese acto, si no fuera por la sensatez de los delegados, ya que la conducta de los amanuenses del "antorchismo" es la de vulgares provocadores, que no se ahorran términos hirientes ni insinuaciones bajas para acabar con la paciencia de los presentes.

Lee un suelto del órgano insidioso, donde el pontífice máximo del grupo que lo edita, proclama las bellezas del sindicato, él, que le fué siempre adversario, pues que no realizó ninguna actividad en ese terreno de la acción anarquista. La intención se adivina; hay que intentar la salida... en diario, y para tal fin no se vacila ni en prostituir el propio criterio. Y aun nos exigen respeto como anarquistas. Sería bueno que dieran mejores pruebas de que los son con toda el alma, empezando por respetarse a sí mismos.

Panaderos (Capital). Replica a Pintores Unidos el cargo gratuito de que compró los votos favorables de su gremio, pero no menciona los que se han opuesto a cualquier sanción por parte de esta Asamblea. ¿Cómo ha de contarlos si no los hubo? Estima que su gremio hizo bien en retirar de sus mesas de lectura los periódicos "La Antorcha", "Ideas" y "Pampa Libre", pues no les bastaba su rol de detractores, sino que hasta el denigrante papel de delatores han desempeñado estos días, como puede notarlo quien quiera ojear sus páginas.

Pintores: Que quiso plantear una cuestión moral. Acusa a la mesa de no anotarle el pedido de la palabra a la Local Rosarina.

La mesa desmiente. Ese pedido fué anotado. Cuando le tocó el turno no estaba presente.

Provincial de Buenos Aires. Es exacto. Cuando llegó el delegado se le invitó a que la usara y se rehusó.

Local Rosarina. Que no se discute la Orden del Día, sino las manifestaciones vertidas por Acha. Que la orden del día debió ser más concisa. Que los trabajadores no sabían de lo que se trataba. Se pretende eliminar todas las publicaciones menos a LA PROTESTA. A él no le importa que le llamen camaleón o policía. Los trabajadores, donde actúa, serán los encargados de observar su conducta.

(Dejamos constancia de que nadie ha hecho contra el delegado que habla insinuaciones de tal naturaleza).

No se ha de eliminar a nadie de la F. O. R. A., hombres o grupos. ¿Por qué no han de ser *las prensas libertarias* libres de hacer propaganda individualista? ¿Por qué ha de marcarse una órbita a todas las actividades? Elementos que responden hoy a nuestras ideas cantaban loas ayer al maximalismo.

Uno de la barra: Que puntualice casos.

Consejo Federal: El Secretario lee copia de una nota de Albañiles de Rosario, para dejar constancia del maquiavelismo a que se obliga a algunos hombres que tienen influencia en los gremios. En efecto, mientras en su primera parte dicen que ignoran la existencia de los grupos conspiradores y enemigos de la organización gremial, a continuación añaden que el Consejo hace mal en ocuparse de esas cosas, y hasta le endilgan carencia de dignidad. La contradicción es flagrante y el odio que se ha llevado a los espíritus de aquellos proletarios se vé así flotar de manera bien clara.

Aludiendo a las manifestaciones del delegado rosarino, que dice cómo todo se desarrollaba allá muy bien hasta que no se planteó la actual disidencia, expresa que el efecto en Rosario todo marchaba a las mil maravillas, dándose el caso de que se intentaran pactos con el camaleonismo bajo pretexto de combatir la ley de jubilaciones. Si esa es la libertad o la autonomía por que aboga el delegado de la Local Rosarina, allá el y esta Asamblea, que el Consejo nada puede decidir al respecto. Solamente después de las resoluciones de aislamiento contra el "antorchismo" de las locales Tucumana y Salteña y Provincial Sanjuanina, y de la impuesta de hecho por el Comité Pro Presos y Deportados, con la anuencia de los gremios de la Capital, tuvo necesidad el Consejo de someter la cuestión en debate al proletariado regionalmente adherido, entendiendo cumplir con un deseo colectivo que reclamaba la pronta solución del problema planteado.

Lavadores (Capital). Habla de la gestación de estos acontecimientos desde el caso de "Tribuna Proletaria" hasta hoy. Siempre los eternos descontentos suscitaron incidencias en el seno de cada grupo en que logran entrometerse. Alude al industrialismo, anexado al individualismo de "La Antorcha", para formar bloc de oposición a la F. O. R. A. e insiste en el bochornoso asunto de boicot a Piccardo.

Agrupación pro Defensa de la F. O. R. Argentina. Es maravilloso que el delegado rosarino se solidarice con "La Antorcha" en tal emergencia, siendo que él, actuando entonces en Buenos Aires, impugnó la conducta del famoso ex Comité Pro Bloqueo a Piccardo y fué quien propuso fuera substituído por su conducta sospechosa.

Local Rosarina: Que él no es industrialista, pero tampoco sectario. Dice que no tiene por qué no ser respetadas las concepciones de los industrialistas.

Lavadores (Capital). Narra cómo los taqueros eran de procedencia camaleónica y no le extrañan sus tendencias a las maniobras oscuras. Vinieron a la F. O. R. A. después de haber golpeado en pos de la solidaridad a las puertas del camaleonismo. Al serles negada la solidaridad, se plegaron a la F. O. R. A., que hubo de maltratar después el Comité pro Bloqueo, formado casi exclusivamente por elementos de ese gremio. Ese Comité proponía arreglos verbales por insinuación — decía — de representante de Piccardo, que nadie ha visto ni sus componentes han individualizado todavía, a pesar del largo tiempo que se viene reclamando la prueba de que haya existido tal emisario.

Rehuyó siempre tramitaciones escritas que pudieran dar lugar a que se descubriera la farsa.

"La Antorcha" defendió sin ambajes la conducta del célebre ex Comité y vilipendió a los hombres del Consejo. El proletariado desmintió a los insidiosos que escriben esa publicación, aprobando la conducta del Consejo Federal. Sin embargo, no quisieron reconocer el error.

Refiere el caso de los obreros de su gremio, que no participaban del criterio de los industrialistas, anexados por el "antorchismo", condenados al hambre. No se les permitía trabajar sino rara vez, disponiendo de las plazas en los garages a favor de sus parciales casi exclusivamente. Esa actitud y la guerra desleal que se hacía desde el sindicato a la F. O. R. A. nos determinó a escindirnos de aquel grupo, formando el Sindicato Lavadores y Limpia Bronces de Autos de la Capital, que hemos adherido a la F. O. R. A.

Uno de la barra: Que sea sincero. Es darle mucha *bolilla*; no merecen trato honor: ex excesiva esa tolerancia. Se están burlando de nuestra bondad.

Una voz: Sin embargo matan.

La asamblea reprueba al provocador.

Sigue Lavadores de Autos (Capital). Como no delegado de la Regional a Bahía Blanca, he visto cómo los fieles del "antorchismo" allá me pedían insistentemente la paz, pero por atras mío murmuraban contra militantes honestos de la Federación, a quienes no conocían más que por referencias. Al pedirle pruebas de cuanto decían, contestaban que no querían caer en chismes como nosotros. Los he desafiado a controversia...

De la barra interrumpen: Usted no desafió a nadie; sólo se negó a hablar en actos públicos junto con Bianchi.

Un camarada de B. Blanca: No es verdad; los desafío en varias ocasiones.

Pasa a la mesa el compañero aludido e informa. Pintos desafió a Bianchi o a quien quisiera discutir, en un acto celebrado en la Sociedad Francesa. Nadie aceptó.

La propaganda de Bianchi en aquella localidad contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA tuvo este aspecto: Dijo que él y Pacheco, por un lado, y Barrera y Arango, por otro, echaban leña al fuego. Los demás eran inocentes, pero pagarán las consecuencias. La culpa de lo que se hace con nosotros en algunas localidades — agregó Bianchi — la tienen los anarquistas de nacionalidad española, que son unos "crápulas".

De la barra: ¿Por qué no lo dijo allá entonces?

—Por no malograr los actos de propaganda organizados, cosa posible si se enteraran muchos compañeros de las manifestaciones de Bianchi.

Provincial de Bs. As. El que desde la barra dijo "miente", no repara en que el único que miente es él. Aporta datos que confirman cuanto al respecto informó el camarada de Bahía Blanca sobre Bianchi versus Pintos.

Sigue el debate sobre esta incidencia.

Lamentos catamarqueños

En Catamarca, aunque parezca mentira, todavía queda un resto de población, si no mienten los corresponsales.

Es en Tinogasta, populoso centro agrícola y comercial de otro tiempo, hoy reducido a la última expresión, donde aún hacen pie algunos catamarqueños y se resisten a ser tumbados por los mil flagelos que han diezmado aquella provincia y La Rioja. Más duros los tinogastenses que los de otros departamentos, no se han entregado a la muerte todavía, pero están dando los últimos manotones para defenderse de las garras implacables de la esquelética diosa...

A los de Tinogasta pertenece este lamento, que en la fecha recoge la prensa como una voz de *ultratumba*.

"Es desesperante la situación por que atravesamos sin auxilio médico. Estamos en la época del año más favorable para la propagación de epidemias y el médico regional de la Defensa Paludica, doctor Abornoz, se ausentó el 23 del mes pasado, con goce de licencia, según él, aunque sus amigos lo pidieron con carácter definitivo. Pedimos al Ministro de Higiene que se interese por la calamitosa situación y ordene el envío de un médico, por cuanto hay enfermos muy graves, algunos de los cuales tienes que solicitar el auxilio del médico de Belén o la ciudad de Catamarca, que distan 15 leguas".

¡Cómo quedarán de pocos clientes, cuando el único médico que había se ha ausentado con "carácter definitivo", ha huido, más bien dicho, de aquel vasto sementerio, dejando no sólo a los clientes, sino también a sus amigos a merced de las terribles epidemias reinantes.

¡Con cuanta razón se lamentan los desdichados catamarqueños!

—(o)—

Estudiando a García Rams

No sabemos si entre cuerno y cuerno tiene algún pelo este juez; pues si es cierto lo que cree el vulgo, que el talento hace caer el cabello, a nuestro hombre no le habrá quedado un "pelo de sonso" después de haber realizado este tremendo *estudio* sobre el asesino de Wilckens.

¡Qué enorme desgaste cerebral para llegar a conclusiones como la que pasamos a transcribir!

Habla García Rams; dice que Pérez Millán cayó prisionero de los huelguistas en El Coto (Santa Cruz) y que, herido, "quedó en poder de aquellos durante *cuatro* o *cinco días*, en cuyo tiempo presenció terribles escenas de sangre, saqueos, incendios, asaltos de estancias, secuestros y martirio de hombres y mujeres. Fué libertado por el regimiento 10 de caballería, dirigido por el teniente coronel Varela, no *pudiendo precisar* el tiempo que permaneció allí, por cuanto, a causa de un golpe que recibió en la cabeza, perdió la memoria, etc."

Como se vé, aquí también hay una pequeña contradicción; primero dice el juez que permaneció 45 días en poder de los huelguistas, para agregar ocho o diez líneas más adelante que el interesado no recuerda el tiempo que estuvo prisionero, porque había perdido la memoria. ¿Cómo consultará G. Rams esos dos términos? La perdiz, el avestruz y otras aves, ante un peligro inminente, esconden la cabeza entre los pastos, sin preocuparse del resto del cuerpo. Este juez tendría que hacer lo mismo si se le pusiera en el aparato de explicar esa contradicción, si se le preguntara: "En qué quedamos, señor juez, tenía o no memoria el prisionero?"

¡Ah! no hay duda, al García Rams no le da prestigio universal a la magistratura argentina, no se la dará ningún juez, ni el Inclito Llavallol...

Pero no creáis que el apuntado es el disparate más gordo que contiene la "pieza jurídica" que comentamos. Ya hemos dicho que ella no tiene desperdicio; es puro grano; una granada abierta y brindándose al sediento. No en balde ha perdido los pocos pelos que le quedaban, el talentoso autor.

Pero lo cierto es que Pérez Millán no estuvo en El Cerrito ni fué, por consiguiente, prisionero de los huelguistas. De esto ya dejamos constancia en otra oportunidad y no vale la pena repetirlo.

Nada más ridículo, ni más idiotas, que dos mentiras salieran esta contradicción, que parte por el medio el talento literario de García Rams. No podía ocurrir otra cosa; como no podía salir nada bueno del maridaje del asesino de Wilckens y su juez. Dos instrumentos de la burguesía, uno que relata y otro que escribe, no podían dar sino un indigesto bodrio literario.

—(o)—

LA VIDA

La vida del hombre es una ininterrumpida serie de compromisos, voluntarios o forzosos; tácitos o escritos. Sin ellos no sería posible la vida de relación, indispensable al hombre para su nutrición y para el goce. No hay, individualmente, animal peor dotado para la lucha por la existencia que el hombre. La naturaleza no le da nada; tiene que buscárselo y hacérselo todo. Ni los elementos primordiales le son propicios en estado natural. Tiene que desbrozar y cultivar la tierra, canalizar y purificar el agua, resguardarse del aire y el sol, hacerse al clima, condimentar los alimentos, procurarse el goce. No hay lugar virgen, ni en los trópicos, ni en los polos, ni en los climas templados donde pueda el hombre, no ya vivir, sino que ni vegetar de por sí. De ahí la necesidad de los compromisos.

Tanto cuanto más extensiva e intensa la vida es, mayores y más numerosos son los compromisos. La sociabilidad en sí trae aparejados gran número de ellos.

Cómo podrían frecuentar un dado lugar un mismo tiempo centenares de personas si al ir allí tácitamente no se comprometieran a respetarse unas a otras? ¿Cómo podría estar todo preparado para una reunión si no hubieran cumplido con su compromiso los que convinieron en arreglar todo lo necesario para ella? ¡Hay cita posible sin compromiso de los citados?

¿Cómo se podría, no ya realizar, imaginar siquiera cualquier propósito, si no contáramos con el cumplimiento del compromiso de cada uno de los necesarios para su efectuación? Si la libertad no fuese precisamente la condición de poder efectuar las determinaciones de la propia voluntad, tendríamos que decir con Bartrina:

"De la cuna al ataúd,
al libres logramos ser
es sólo para escoger
la clase de esclavitud".

Mas, no es así. El cumplimiento voluntario de los compromisos contraídos son pruebas fehacientes de que la libertad no es un mito, de que ésta será una realidad *verdadera*, el día que no sean necesarias ajenas fuerzas que impongan el cumplimiento de una dada línea de conducta, el día que cada uno siga la que él voluntariamente se haya trazado en su fuero interno, seguro de poder contar con la palabra de los demás, cual si fuera la suya. Más todavía, puesto que uno tiene derecho a engañarse a sí mismo, no a los demás.

Nosotros jamás hemos combatido los compromisos, los convenios, los pactos, la organización; hemos reclamado solo la igualdad de condiciones para que pudieran ser libres, es decir, voluntarios, sin más sanción ni más obligación que la determinada de la propia voluntad. Creemos que la palabra empeñada es superior a la ley escrita, porque la ley está hecha para que la cumplan todos, crean la o no conveniente, y lógicamente hurtarse de ella los que la menosprecian; y la palabra la da uno mismo como prenda de un deseo que se anhela realizar.

Se necesita ser tonto de capirote para creer que el hombre moderno, amalgama portentosa de sentimientos y de instintos, de impulsantes y bestiales necesidades y de sublimes ansias idealísticas, pueda gozar plenamente de la vida sin sujetarse él mismo a miles de convenciones morales y materiales que le permitan moverse a su gusto en el ambiente formado a fuerza de esfuerzos por gran número de generaciones.

Lo que queremos nosotros es que, así como no hay ya necesidad de incluir en los códigos las reglas de cortesía que todo humano ser, siendo educado, cuple, no se necesite código alguno para que cada uno cumpla, sin extralimitarse, todas las reglas necesarias para el funcionamiento normal, tranquilo, de toda sociedad, por pequeña o grande que sea, y esto hoy, mañana y siempre.

Por esto nosotros podemos, debemos ser más exigentes que los autoritarios. Estos tienen que ser lenitivos con los que protestan de sus imposiciones; nosotros severos con los que, llamándose anarquistas, de la anarquía hacen un mercimonio.

P. E.

—(o)—

Vigilantes sublevados

E una población en la provincia de Salta—Embarcación—se ha dado un espectáculo sumamente pintoresco. Los vigilantes se han *sublevado* y depuesto a sus "superiores", como se verá por la información que transcribimos enseguida:

"Aproximaméntе a las 16 de ayer se sublevaron, en estado de ebriedad, los cinco agentes de la comisaría de ésta, desarmando sus armas, entre las que poseían un "winchester".

Dichos agentes, una vez que se apoderaron de la comisaría, obligaron al subcomisario a que se retirase del local de ésta, lo que así hizo, para guarecerse en su casa particular.

Por temor de ser agredidos, los vecinos de los alrededores del domicilio del subcomisario, y cuyas casas son de madera, se vieron en la necesidad de abandonarlas.

Llegado de Salta en el tren de las 18, el comisario pretendió restablecer el orden, lo que le fué imposible y tuvo que refugiarse en un hotel. Los vecinos se ofrecieron para contener a los rebeldes, en defensa de sus propios intereses.

El vecino señor Kelly y el ingeniero Barsi que fueron también de los que procuraron contener a los insurrectos, resolvieron pedir refuerzos a la policía de la capital de la provincia, pero como éstos demoraran en llegar, dispusieron de un automóvil para conducir hasta esta a agentes de Pichanal y de Orán.

El automóvil regresó a las 23, conduciendo 11 agentes, con los que se pudo reducir por medios pasivos, felizmente, a los insubordinados, todos los cuales fueron puestos en la "barra".

He aquí una *sublevación* que comenzó en una borrachería y terminó en la barra, como tenía que ser dada la calidad de los elementos que en ella tomaron parte.

Según esa información, el "estallido" se produjo a las 16 horas, y la pacificación definitiva a las 23. Duró, pues, siete horas la *revolución*, o sea el tiempo que a los vigilantes de Embarcación les duró la borrachera. Pero en esas siete horas ¡cuántas cosas, cuántos jabón habrán *fabricado* aquellos vecinos, especialmente los que tenían viviendas de madera?

No acertaría sino conociera, más o menos, el número de vecinos "caracterizados" que hay en Embarcación.

Al día siguiente del suceso dicen que aquella población consumió mucho más agua que de costumbre. Habría que quitarle el *jabón* a la ropa de los vecinos...

—(o)—

Opiniones

La expropiación

No se trata de la expropiación revolucionaria del patrimonio social; no se trata aquí de la reivindicación de la riqueza toda que la humanidad a través de las edades ha usurpada por los prepotentes. Esa expropiación la hará el pueblo rebelde cuando suene la hora histórica. Ahora se trata de otra expropiación (vulgo robo), alrededor de la cual se han tejido polémicas inconclusas y artículos sueltos sin arribar a una conclusión determinada. Y esa cuestión debe plantearse así: ¿debemos los anarquistas condenar la expropiación o la debemos aprobar? ¿dé ese expropiador o se debe desaprobarla por dañosa a la propagandad del ideal anarquista?

A primera vista, el asunto parece de poca monta y que no debería ser tenido en cuenta por nosotros, porque se desarrolla al margen de la propaganda, o porque casi representa mezquinos intereses individuales, no siempre ciertos; pero hurgando en el fondo de la historia, comprobamos que existe la expropiación desde que existe la usurpación, de hecho o legal: que existe el ladrón desde que existe el propietario.

Sólo al comprobar que esa práctica demoledora remonta sus orígenes a las antigüedades más remotas; que ha desenvuelto su acción a través de todas las edades; que cuenta hoy con más adictos que nunca; que viola el sagrado concepto cristiano y por ende burgués; que se acrecienta a pesar de las más extremadas vigilancias legislativas y policiacas; que no decrece a pesar de las condenas horribles y de que es descubierta en un 90 o|o de sus actividades, reviste para nosotros interés, porque representa una fuerza bien marcada de la lucha social.

Alguien nos dirá que es determinado para ser exclusivamente por el factor económico. En cierto modo, sí, pero por otro lado es más fácil y menos peligroso formar en las filas del proletariado explotado vilmente, que poseer en alto grado esa dichosa y buen humor de disponer contra el "no hay de uno" y "no codiciar los bienes del prójimo", que en lenguaje jurídico significa: "La propiedad es inviolable".

No puede ser considerado tan a vuelo de pájaro ese fenómeno social, desde que se dirige contra los propios cimientos del régimen de la injusticia: la propiedad privada, para cuya protección y seguridad ha sido creado ese enorme pulpo opresor, el Estado, con nubes de elementos bélicos, jueces, policontes, cárceles y demás puntos de la malla, cuya función única se identifica con la del perro atado a la cadena en salvaguardia de las cajas de caudales. Si esa actividad se dirige precisamente, en batalla abierta, contra los fundamentos materiales del coloso, reinando a todos los perros guardianes, se desprende que no es simple y vulgarmente un interés precario el que asuza a los millones de actores de esa escena. Es algo más hondo, es algo más profundo, que se rebela en tales andanzas: es el innegable espíritu de justicia que se alberga en el alma popular y no, nunca en los libracos de los jurisconsultos y en las cláusulas amaneradas de los códigos.

En la legitimación y seguridad de la propiedad privada radica la colosal labor gubernativa de un siglo y medio. Entra en la faz legal con la Revolución Francesa, y desde esa fecha los gobernantes del mundo, entre patrianas, se sienten de garantizarla, no cumplen ninguna otra. ¿Cómo podríamos desaprobar la expropiación que mina la propiedad, la socava e inestabiliza? ¿Cómo podríamos reprobar al audaz que se deleita en burlarse de la sacrosanta máquina legal, protectora de la injusticia material? Más que eso — ya que "todo es de todos", desde que cada uno interviene con su esfuerzo en la creación de tan grande riqueza social — debemos considerar que la expropiación privada es el más legítimo derecho y la actividad que más derrota y desmoraliza a la burguesía. Es un derecho el despojar al bandido enlevitado y es de fecundos resultados para la destrucción del régimen actual, por cuanto si no un guardián por hablante, ningún gobierno, aún el mejor organizado, sería capaz de refrenar ese constante y múltiplicado atentar contra la usurpación legal: la propiedad.

No nos incumbe el destino que se da a los productos de tales arriesgados trabajos. Nos incumbe constatar solamente la rebeldía del individuo que lo practica y la función destructiva que desempeñan. Y puesto que destruyen lo por nosotros considerado como enemigo por excelencia del bienestar humano, lo injusto y humillante, bienvenido a todas horas.

El número de expropiadores es realmente asombroso, aunque no parezca así. En el Departamento de Policía de Buenos Aires solamente, hay fichados 80.000 y se considera que otros 20.000 son aves de paso. No creemos, sin embargo, que el mayor robo se cometa en el dominio de la ilegalidad. Este es el único que aprobamos, pues atenta directamente. El robo a granel, se efectúa precisamente entre los bastidores del régimen, entre sus más abiertos sostenedores: entre sus defensores incondicionales; en el propio dominio de la legalidad, en el terreno jurídico y administrativo. Sin que Primo de Rivera nos revelara que el gobierno español era un refugio de bandidos, lo teníamos por sabido, con el agregado de que todas las administraciones estatales son el sitio predilecto de los más abominables estafadores, tramposos y despojadores. En esos dominios, el desplume llamado "juego", el pleito, la embrolla, el embargo y el desalojo, están a la orden del día entre inmaculados patriotas y altos funcionarios: roba, en fin, todo el mundo legal en el más informe desorden, desde el comerciante al juez, desde el infeliz gendarme al empingorotado abogado.

Pero si ellos arreglan sus fandangos, no sucede lo mismo en cuanto a la acción directa; aunque demuestran con claridad meridiana la falacia de su sagrado orden, menor lo demuestra aún la expropiación, contra la cual no se pueden defender con todo su terror montado constantemente ni con sus bodrios legales.

La expropiación desempeña el mismo papel, con respecto a la propiedad, que la rebelión con respecto a la autoridad; y así también merece la aprobación del alma popular cuando acontece rodeado del objetivo único que aprobamos: el jaqueo constante.

El regio golpe dado a la Aduana de la Capital, con lujo de audacia, fué tan aplaudido, y aprobado con tanto entusiasmo casi, como las fugas de Silveyra.

Es que esa guerra sin cuartel a la iniquidad sistematizada es como la manifestación viva del rencor hacia los desplazados tiranos del pueblo; es el sentimiento de justicia refugiado y cultivado en el alma de ese pueblo en que Kropotkin tenía una fe ilimitada, antes que maldad o perversión alguna; es también ese mismo sentimiento el que aprueba diariamente las heridas inferidas al monstruo Capital y el que en épocas de insurrección se despliega abierto y decidido a formar lo suyo.

Vive, pues, en el pueblo la necesidad de hostilizar y la necesidad más lata de expropiarlo todo. Si así no fuese, deberíamos concluir en que el pueblo aprueba precisamente la seguridad perenne de la injusticia histórica bajo todas sus formas; si el pueblo no aprobase, si no hubiese guerra contra la propiedad como contra la autoridad, deberíamos concluir en que todos están satisfechos, felices, y eso es ridículo.

Por lo tanto, si la propiedad es una usurpación, el combate contra ella es un deber, y lejos de desaprobar lo que vuelve locos a los sostenedores del régimen, diríamos: apedrad hasta que caiga todo.

Que en esa forma las fortunas vayan de mano en mano: ¡qué importa si tras consigo el desquiciamiento de lo que se pretende estabilizar desde hace más de un siglo! Que a la propaganda no le alienta apoyo material ¿qué importa, si a ella le basta consignar solamente las extorsiones del capitalismo tambaleante!

¿Y olvidaremos acaso el alto grado de irrespeto y rebeldía hacia las sacrosantas instituciones burguesas que implica la expropiación en un grado muy elevado?

Después de todo, significa siempre un hecho y no una palabra. Y jojalá colonias de agricultores y ejércitos de operarios expropiasen de vez en cuando un campo o una fábrica para marcar al hierro las balandas al capitalismo hasta su total y definitivo derrumbe...

J. E. STIEBEN

N. De la Riestra, septiembre de 1924.

Amplia libertad para todos

Interpretando su exacto contenido y todo el valor que encierran las acertadas palabras de Bahunin: "Yo no puedo ser libre si los que me rodean son esclavos"; aceptando en un todo, repito, su par demás clara y terminante definición individual frente a un problema colectivo, como lo es el problema de la libertad, me propongo definir la parte que a mí relativamente concierne frente a ese otro problema colectivo, que unos han dado en llamar "problema del futuro" y "lo que debemos hacer después de la revolución", otros, y que para otros más, como ser sindicalistas, anarco-dictadores y anarco-sindicalistas, ha sido motivo de lanzarse a la confección de programas centralistas y autoritarios. Et resolver mi problema, dentro clásico estará, del grado relativo de independencia, traerá como consecuencia, si es que logró resolverlo, la solución del problema individual de cada uno y, por tanto de todos.

Y puesto que la mayor preocupación de muchos y buenos compañeros estriba en hallar una solución más o menos "programada" de cual ha de ser nuestra actuación en el momento mismo y al otro día de la revolución, en esta precisamente la base en que he de apoyarme para solucionar mi problema, ese problema que por ser en parte mío lo es de todos.

¿Cómo hemos de hacer y obrar los anarquistas, durante y al otro día de la revolución?

Tal pregunta, por lo mismo que involucra lo mas fudamental de la cuestión y lleva en sí el ansia de saber cual ha de ser nuestra norma de conducta en ese futuro más o menos próximo y de evitar que sean malogrados los esfuerzos del pueblo en pró de la libertad y la justicia, es digna de un profundo análisis y de una respuesta lo más razonable y clara que sea posible.

Si lograré o no hacer claramente la definición de mi problema, no lo sé; lo único que digo es que ese es el único propósito que me induce a redactar estas cuartillas.

Cada país tiene sus costumbres, su modo de ser, su psicología y su carácter, y lo mismo que sucede con los distintos países del orbe, sucede, también con los distintos pueblos que integran cada uno de dichos países.

Unos en mayor grado y otros en menos, el caso es que ninguno coincide; éste almenos hoy es así y casi es agradable que así sea.

A mi juicio, es este el primer obstáculo serio que se nos presenta a los anarquistas para coordinar, no esfuerzos ni definiciones, sino que una acción común internacional a base de iguales medios y métodos de actuación, para el momento insurreccional.

En cada ser, lo mismo que en cada pueblo, hay un gusto y un carácter distinto; lo que a mí me parece mejor a otro le resulta detestable. Esto es innegable, por lo mismo que todos lo vemos diariamente.

¿Sobre que bases, entonces se puede trazar un plano o programa de actividades internacional, con el que podemos seguir los anarquistas de cada país y de cada pueblo, sin menoscabo ni detrimento de unos y otros?

Hoy mismo, sin ir más lejos no es posible coordinar ninguno pues mientras en América el anarquismo es el más decidido participador y orientador del movimiento obrero, en Europa, salvo raras excepciones, no lo es. Mientras en América las organizaciones proletarias aportan su valiosísimo concurso económico y moral a la lucha y la propaganda de nuestro ideal, en Europa cooperan abiertamente a la lucha y la propaganda parlamentaria y electoral de los partidos políticos, más o menos obreristas y socialistas, que le conducen por las riendas hacia el poder estatal.

Esta discrepancia, por cierto fundamental no es sin embargo motivo de discordia y desentendimiento, pues la solidaridad de otros hacia aquéllas y de aquéllas hacia éstos es un hecho.

Si hoy existe esa discrepancia sobre la participación y no en el movimiento obrero, ¿por qué no admitir, también, una alguna otra discrepancia podría aparecer en cualquier caso y en la apreciación de la eficacia o no eficacia de determinado modo de obrar y desenvolvernos?

No existe pues la posibilidad — y si existe yo no la veo, de confeccionar un plan o programa en un sentido único y general, tal como lo quieren las necesidades, siempre variantes, de cada país los problemas que tienen relación con el anarquismo.

¿Queda, pues, una posibilidad, uno internacional al menos nacional de coordinar un plan único de acción? Creemos que sí aun esa posibilidad existe hoy.

Ahora nos falta estudiar el mismo asunto desde el punto de vista individual.

Aquí, —pongo por caso, en esta misma ciudad de Montevideo, hay un número regular de agrupaciones anarquistas. Estas agrupaciones no logran nunca, ni en ningún caso, ponerse de acuerdo para llevar a la práctica tal o cual iniciativa tal como la aparición de semanarios, la realización de una serie de conferencias, la organización de una campaña contra la reacción, etc, etc, y no obstante el desacuerdo todas ellas, unas más y otras menos, hacen algo en el sentido de nuestra finalidad. Este mismo desacuerdo, punto de discordia o como quiera llamársele, lo observamos entre los mismos componentes de todas y cada una, y con respecto a tal o cual iniciativa a tratarse, etc,etc.

Tampoco, pues, existe la posibilidad de confeccionar un programa único y general en el orden local e individual.

No hay pues posibilidad de ningún plan único y general internacional, nacional, local o individual.

Y yo, — lo digo de todo corazón—, hasta me alegro mucho de que así suceda pues, a mi criterio, el desacuerdo en uno de los motivos que más contribuyen, no al odio ni la discordia, sino a la diversidad y la variedad, esto es a la vida y la naturaleza.

He dicho, al finalizar el capítulo precedente, que la diversidad y la variedad son la vida y la naturaleza.

¿Con que fines lucharon y propagamos nosotros ahora una revolución transformadora, si no es precisamente con el fin de conducir a los pueblos hacia una vida más perfecta y natural?

Entonces, quiérase o no, la revolución será, tiene que ser forzosamente una actuación lo más natural por parte de todos. Y si en la variedad, repito, está la vida, ¿cómo hemos de hacer y obrar los anarquistas durante y al otro día de la revolución?

Para dar la respuesta he de fundamentarme en lo que ya hoy es una realidad, nunca en la superstición de lo que pienso y supongo que será; pues lo que existe, sea bueno o malo, lógico o ilógico, tiene vida y lo que me parece aún no se plasmó. Para decir lo que debemos hacer durante y después de la revolución, tomaré por base a lo que se hace en ese país, rico en luchas y siembra de ideales.

La descentralización y la variedad en todo y para todo es la norma de conducta que se observa hoy día en la Argentina con respecto a la actuación y la lucha, siempre fértil, que los camaradas anarquistas actúan y realizan.

Amplia libertad para todo, esa es, ni más ni menos, la característica que más les distingue. En el caso dado de que en la Argentina estallara la revolución, cada uno de los compañeros se reuniría, — como es lo más razonable y clara que sea posible.

Si lograré o no hacer claramente la definición de mi problema, no lo sé; lo único que digo es que ese es el único propósito que me induce a redactar estas cuartillas.

Cada país tiene sus costumbres, su modo de ser, su psicología y su carácter, y lo mismo que sucede con los distintos países del orbe, sucede, también con los distintos pueblos que integran cada uno de dichos países.

Unos en mayor grado y otros en menos, el caso es que ninguno coincide; éste almenos hoy es así y casi es agradable que así sea.

A mi juicio, es este el primer obstáculo serio que se nos presenta a los anarquistas para coordinar, no esfuerzos ni definiciones, sino que una acción común internacional a base de iguales medios y métodos de actuación, para el momento insurreccional.

En cada ser, lo mismo que en cada pueblo, hay un gusto y un carácter distinto; lo que a mí me parece mejor a otro le resulta detestable. Esto es innegable, por lo mismo que todos lo vemos diariamente.

¿Sobre que bases, entonces se puede trazar un plano o programa de actividades internacional, con el que podemos seguir los anarquistas de cada país y de cada pueblo, sin menoscabo ni detrimento de unos y otros?

Hoy mismo, sin ir más lejos no es posible coordinar ninguno pues mientras en América el anarquismo es el más decidido participador y orientador del movimiento obrero, en Europa, salvo raras excepciones, no lo es. Mientras en América las organizaciones proletarias aportan su valiosísimo concurso económico y moral a la lucha y la propaganda de nuestro ideal, en Europa cooperan abiertamente a la lucha y la propaganda parlamentaria y electoral de los partidos políticos, más o menos obreristas y socialistas, que le conducen por las riendas hacia el poder estatal.

Esta discrepancia, por cierto fundamental no es sin embargo motivo de discordia y desentendimiento, pues la solidaridad de otros hacia aquéllas y de aquéllas hacia éstos es un hecho.

Si hoy existe esa discrepancia sobre la participación y no en el movimiento obrero, ¿por qué no admitir, también, una alguna otra discrepancia podría aparecer en cualquier caso y en la apreciación de la eficacia o no eficacia de determinado modo de obrar y desenvolvernos?

No existe pues la posibilidad — y si existe yo no la veo, de confeccionar un plan o programa en un sentido único y general, tal como lo quieren las necesidades, siempre

MOVIMIENTO OBRERO

Desarrollo de la huelga en las O. Sanitarias

Después de transcurridos once días de lucha, estos compañeros, reunidos todos los días en asamblea, nos dan la impresión fiel de optimismo y entereza.

Ya no es el pequeño e irrisorio pliego de condiciones presentado a la empresa Parodi y Figini, el que los anima a proseguir la lucha; ya no son las mejoras económicas las que les inducen a luchar calurosamente contra sus amos e intermediarios, sino que contribuyen una cantidad de factores que propulsan las aspiraciones, que marcan horizontes nuevos y nuevos métodos y tácticas que valorizan la organización revolucionaria al margen de toda ley y de toda sanción política o sindical.

Varias han sido ya las tentativas para malograr este movimiento, pero todo se ha estrellado contra la consistencia de estos hombres, que lo mismo que manejan un pico y una pala, manejan también el pensamiento, lo que aún causa horror en los potentados del oro y en los arlequines de la autoridad.

Los primeros que intentaron hincar su colmillo fueron los tartufos del socialismo local, que, en la segunda asamblea después de haberse pronunciado el movimiento, recomendaban sus enjuagues políticos ante el despotismo y la explotación de los amos; calma y sumisión. "Ellos sabrán tener en cuenta vuestra altivez; ellos saben bien que vosotros sois los hacedores de todas las cosas. Sin vosotros no habría progreso, ni industria, ni comercio, ni partido socialista, ni nada. Esto todo lo saben ellos y, al vais por las buenas, los aceptarán cualquier petitorio, por abultado que sea, pero si vais por las malas, saldréis siempre perdiendo".

Pero ante el cinismo y la insolencia de estos votantes y creyentes, se levantó el espíritu libre y unánime de la asamblea, haciendo resaltar, una vez más, el sin fin de ventajas y vergonzantes traiciones, no ya de simples huelgas, sino de todos los movimientos revolucionarios del mundo entero, en donde el proletariado, por ignorancia, les ha dejado tomar parte.

En seguida de la "somanta" que se llevaron, se fueron a la redacción de "Nuevos Tiempos", un periódico conventillero, órgano de ellos, de los burgueses y de la policía, que consta de cuatro páginas, un artículo de redacción hablando de vacas, algunos sueltos callejeros y el resto avisos llamando al público para que vaya a corromperse o a dejarse explotar en tal o cual antro.

Una vez en su órgano, los ahuyentados de la asamblea alcahuetearon a los escribidores del referido pasquín diciéndoles más o menos así: "Los anarquistas nos dijeron la verdad en la cara; esto no puede quedar así; hay que insultarlos y delatarlos a la policía"...

Y los escribidores por instinto o por temor a perder el pucherete de todos los días, y por último, por quedar bien con Barrionuevo, jefe de la "liga patriótica", escribieron, nos insultaron y le dieron recursos a los milicos.

Así son los socialistas de Bahía Blanca y los de todo el mundo.

Después de estas escenas cómicas, vino el hecho dramático, del cual ya han aparecido crónicas más o menos acertadas, pero no está de más repetirlo.

Borell, el caften Carminatti, inspector de la "Liga" y otros que no han sido identificados, durante la asamblea merodeaban alrededor del local de los socialistas, Rodríguez 52, en donde se desarrollaban la reunión obrera, con el premeditado propósito de cuidar el rebaño de carneros que habían "rejuntado" en el puerto.

Cuando se dió por terminado el acto, los compañeros, en número de 500 600 se dirigían por diversas calles: unos para sus covachas y otros para los locales obreros, seguramente a discutir el desarrollo del movimiento y otros problemas; pero Borell y demás que tenían miedo de que le carnearán alguna res, se apresuraron con el auto a ganar la bocacalle de la cuadra en donde trabajaban los *rambullés*, y al primer grupo de obreros le descerrajó algunos tiros, los que de inmediato fueron contestados.

Las bestias rumiantes al percatarse de la contestación se "gasificaron", siguiendo el ataque por unos minutos más los de la *liga*, que al final se llevaron parte del plomo, porque sus mismos pastores así lo quisieron.

A consecuencia de esta provocación de Borell y Carminatti, tenemos a dos buenos camaradas presos, que legalmente pagarán los muertos y los heridos, mientras los verdaderos responsables se la pasan bebiendo alcohol para tomar suficiente coraje y repetir el hecho, pero el pueblo productor, muchas veces al margen del código penal y de la Constitución Nacional, también sabe hacer justicia.

48 horas después del mencionado cuadro rojo, se presentó en una asamblea un magnate de gran tonelaje, diciendo que venía autorizado por el Departamento Provincial del Trabajo y por Parodi y Figini para arreglar el conflicto, que él también era obrero y que lamentaba y sentía las mismas necesidades de todos los hombres que trabajan, que estar en huelga no era beneficioso para nadie; en fin, pretendió darle a los asambleístas una buena dosis de cinismo e hipocresía, misión especial impuesta por el Departamento y Figini, que el infeliz magnate debía cumplir bajo pena de perder el pucherete de todos los días.

Esta ha sido la escena más cómica de la gran obra que se desarrolla en Bahía Blanca, en la cual son varios los actores, Borell en primer lugar, y por lo interesante quieren tomar parte una buenta cantidad de instituciones e individuos desahuciados por el pueblo.

Al final, el magnate, no pudiendo aguantar las impresiones revolucionarias y la mofa en lo tocante a todo lo estatuído, pidiendo una y mil disculpas, se retiró, prometiendo no volver jamás a molestar a los obreros sanitarios, diciendo que iba al gremio de albañiles, que eran socialistas y le daban la debida beligerancia. La asamblea, entre carcajadas de satisfacción y vivas a la huelga, lo despidió, y el Villano, que así se hace llamar, no volvió ni volverá más.

Dos días después el empresario y explotador de energías humanas, Figine, venido de la capital con propósitos de arreglo, pero con el premeditado fin de desconocer en absoluto el petitorio de sus obreros, solicitó una comisión, la cual de inmediato se nombró en plena asamblea, la que al poco rato estuvo de vuelta con las impresiones del explotador Figine, y un contrapliego en el que anula unas cláusulas del pliego presentado por los obreros sanitarios y desconoce otras.

Después del informe de la comisión, la asamblea unánimemente reafirmó la huelga, insistiendo en exigir la aceptación total del pliego, con el agregado de la libertad de los presos y la expulsión del propotente Borell.

Figine regresó a la metropoli dejando aquí un representante que se dice ingeniero, que, como buen instrumento, está sirviendo para la risa de todos; no es menos montgote que el del Departamento Provincial del Traba.

Durante todas estas alternativas, la prostituta local, "Nueva Provincia", órgano gemelo del pasquín "Nuevos Tiempos", toca los cascabeles, anunciando que las obras sanitarias se suspenden. Burda mentira, y si no lo fuese, poco le debe de interesar a los obreros sanitarios, por cuanto los hombres que reconocemos y poseemos la condición del trabajo, no nos asustamos por la supuesta suspensión de las obras.

No faltará en donde humedecer la tierra con nuestro sudor e imponer nuestros derechos y libertades.

Y la huelga, con mayores proporciones que el primer día, sigue y seguirá, hasta tanto las bestias del capital bajen el testuz.

Los obreros ladrilleros, prosiguen también con más calor y probabilidades de lograr el triunfo. Panaderos también declararon la huelga general del gremio. Obreros de las aguas corrientes también abandonaron sus tareas.

¡Adelante, pues, hermanos explotados!
¡Viva la solidaridad!

UN CLOQUISTA

Para la propaganda

Con el fin de difundir la propaganda anarquista en el interior de la región, la Editorial LA PROTESTA ha editado folletos y hojas sueltas, que se detallan a continuación:

"HOJAS AL PUEBLO"

N.o 1—Sebastián Faure: "La verdadera figura del anarquista". — "Lo que nosotros queremos". — Nuestra revolución".

N.o 2—Elíseo Reclús: "A mi hermano el campesino". — E. G. Gilimón: "Para los que no son anarquistas".— Luis Fabbri: "¿Qué es la anarquía?" (folleto de 24 páginas). — Juan Grave:: "¿Qué es la anarquía?" (folleto de 32 páginas).

Los compañeros del interior que deseen distribuir estos impresos, pueden adquirir los enviando un peso ($ 1.—) que a vuelta de correo recibirán 100 ejemplares, o sea 25 de los cuatro títulos editados.

LA ADMINISTRACION

Unión Chauffeurs

A todos los poseedores de talonarios y números de nuestra rifa.—

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros que se han solidarizado con la causa de nuestros presos, adquiriendo boletas de nuestra rifa solidaria, que por causas que hacen imposible el sorteo en la fecha fijada, nos hemos visto obligados a postergarla para la última jugada de septiembre.

Por la Comisión de rifa, el Secretario.

LA PROTESTA (Diario)
Y
EL SUPLEMENTO (Semanal)

Precio de suscripción:

América y Europa:

Por un mes	$ 2.—
" " trimestre	" 6.—
" " semestre	" 12.—
" " año	" 24.—

Interior:

Seis meses	$ 12.—
Un año	" 20.—

Los valores y giros deben ser dirigidos a nombre de A. BARRERA. — Corresponden cia de redacción a LA PROTESTA.

PERU 1555 — BUENOS AIRES

UNION CHAUFFEURS

Los ómnibus "Villa Mitre", que van de plaza Flores, por Artigas, hasta Jonte, están en conflicto con esta organización, porque "El Buitre", antiguo quintelero y actual propietario, cree que se puede jugar con la dignidad de los obreros y hasta robarles lisicamente, no pagándoles los días que trabajan.

La Unión Chauffeurs lo pone en conocimiento del gremio para que nadie vaya a traicionar.

En los ómnibus del Oeste continúan traicionando elementos de la Liga Patriótica. Podéis verlos todos los días en Plaza Once, o en Parque Chacabuco. La policía anda por esas inmediaciones vigilando a los compañeros chauffeurs.

Guerra a los traidores.

LA COMISION

CIGARREROS Y C. DE HOJA

Sigue en pie, con el entusiasmo de los primeros días, la huelga que sostiene este gremio en la casa Domínguez. Los pocos elementos que traicionan este conflicto no logran sacar de apuros al burgués, el que ya empieza a sentir los efectos de la solidaridad proletaria.

Se recomienda a los miembros de comisión y compañeros activos sean puntuales a las reuniones que se celebrarán todos los domingos, a las 10 horas, en Estados Unidos 3545. — La Comisión.

CONVOCATORIAS

A. A. Pro Defensa de la F. O. R. A.

Para hoy sábado, a la hora y en el lugar de costumbre, se invita a los componentes de esta agrupación.

El SECRETARIO

S. DE OBREROS TEXTILES Y A.

Se invita a los miembros de comisión a la reunión que tendrá lugar el domingo 7, a las 9 horas, en Bmé. Mitre 3270. Se encarece la presencia de los camaradas Pintos y A. Ortega. — El Secretario.

L. Y LIMPIA BRONCES DE AUTO

Se invita al gremio a la asamblea general que se realizará el sábado 6, a las 17.30 en Bmé. Mitre 3270. Habiendo asuntos importantes a tratar, como ya explica el manifiesto, es necesario que concurra el mayor número posible de compañeros.

LA COMISION.

U. EXPENDEDORES DE NAFTA

Quedan invitados a la reunión del Comité de huelga, los compañeros huelguistas de las firmas Padilla Ltda., D. Régules y cesantes de la Mercantil Energina, para tratar un asunto importante relacionado con el conflicto que sostenemos con los concesionarios de surtidores en la vía pública.

La reunión se efectuará el sábado 6, a las 20 horas, en Bmé. Mitre 3270.

Se recomienda puntual asistencia.

LA COMISION

B. P. "JUSTICIA Y LIBERTAD"

Por haber asuntos muy importantes a tratar, esta comisión invita a una asamblea para el domingo 7, a las 8.30, en su local social, Baudrix 511 (Avellaneda).

LA COMISION

F. O. PROVINCIAL DE Bs. AIRES

Para el sábado 6, pedimos a todos los gremios con secretaría en Deán Funes 549, manden un delegado a fin de tratar una nota pasada por el dueño de dicho local.

Debiendo tomar una resolución terminante, esperamos que tomarán en cuenta este llamado. — El Secretario.

"L'AVVENIRE"

I compagni ed i simpatizzanti sono invitati ad intervenire alla riunione che si effettuerà Domenica 7, alle ore 15, nel locale di via Bartolomé Mitre 3270.

L'importanza delle cose da trattare richiede la presenza di tutti i volonterosi.

B. "CULTURA LIBERTARIA"
(Villa Urquiza)

Se invita a los compañeros para el sábado 6, a la reunión que se celebrará a las 20 horas, en la cual ha de tratarse asuntos de gran importancia para el buen funcionamiento de la biblioteca, balance general, revisión de cuenta y reintegración de comisión. Se espera la asistencia de todos los compañeros que quieran aportar su esfuerzo a la propaganda del ideal anárquico.

EL SECRETARIO

CONSTRUCTORES DE CARROS

Realizará asamblea el sábado 6, a las 20 horas, en el local Estados Unidos 3545, para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior; Balance; Correspondencia; Informe del delegado e integrar la comisión.

LA COMISION

Comité de agitación y reorganización del gremio de panaderos de Bs. As. y pueblos circunvecinos

No habiéndose podido llevar a cabo la reunión de este Comité el domingo pasado por haberlo impedido la reunión regional de delegados, se invita nuevamente para el domingo 7, en Bartolomé Mitre 3270, a las 10 horas. Esta invitación se hace extensiva a los compañeros anarquistas pertenecientes o no al gremio y que quieran [illegible] con este Comité en la reorganización del mismo. Se les recomienda a todos puntual asistencia a la hora citada.

EL SECRETARIO

NOTAS VARIAS

C. DE AGITACION PRO LIBERTAD DE LOS ANARQUISTAS PRESOS EN RUSIA

A las entidades aquí nombradas les encarecemos se sirvan ponerse en comunicación con este Comité, con respecto a las rifas remitidas a principios del corriente año.

C. de E. S. "Sembrando Flores", San Martín; Mendoza: A. A. de Villa Cañas (F. C. P.); A. A. "Armonía Libertaria", Mar del Plata; Sindicato Metalúrgico en Camas, Rosario; Biblioteca de Dufaur (F. C. S.); F. O. Comarcal de Villa María; S. O. Varios de Sierras Vayas, F. C. S.; C. Femenino "Aurora", Berraveh, F. C. C. A.; Biblioteca Popular "Kurt Wilckens", El Socorro, F. C. C. A.; A. A. "Hacia la Regeneración", Rosario; A. A. Interlocal de Chabás, F. C. C. A.; Biblioteca "J. B. Alberdi", Pergamino.

Esperamos tomen en cuenta este comunicado, porque a varias correspondencias remitidas por nosotros no hemos obtenido contestación.

EL SECRETARIO

Nota. — Correspondencia a Vicente D. Amato, Bartolomé Mitre 3270.

OBREROS PANADEROS
COMITE DE RELACIONES

Este Comité recomienda a las secciones del gremio que activen la venta de la rifa pro V. Alvarez, de los Chauffeurs, a fin de obtener el mayor beneficio y no postergarla nuevamente.

EL SECRETARIO

(F. O. R. A.)
SUBCOMITE PRO PRESOS
(Santa Rosa)

De la rifa que este Subcomité tenía en circulación, que se jugó por la última jugada de la lotería del mes de agosto, resultaron premiados los números siguientes:

1er. premio, N.o 769; 2.o, 777 y 3.o 862.

Retirarlos en Secretaría, Pico 555. — Santa Rosa (F. C. O.).

EL SECRETARIO

AVISO

Se desea saber el paradero de Manuel Valledor, natural de Lugo, Río de Bangos, residente en Panamá. Se interesa su hermana, Manuela Valledor, San Juan 1031. — Buenos Aires.

E. Lattelaro comunica que la lista de suscripción que le fué entregada por el Consejo pro "Renovación", del Paraguay, se la extravió. Estaba aún en blanco.

C. J. González, de San Francisco, comunica a los compañeros con quien mantiene correspondencia, que en lo sucesivo se dirijan a la calle Mendoza N.o 120.

Comunica al compañero S. Fernández que vaya preparando el material para "El Obrero Ladrillero". Queda también citado para el sábado 9, en el local Bmé. Mitre 3270, a las 20 horas.

Fausto FALASQUI

LIGA DE E. RACIONALISTA

El sábado 6, a las 21 horas, en el Salón de actos públicos de la Escuela Presidenta Roca, el profesor Jorge Guasch Leguizamón, dará la quinta conferencia del ciclo que tiene a su cargo.

Desarrollará el tema "Taine y la crítica literaria".

EL SECRETARIO

A. A. "AURORA LIBERTARIA"
(Laprida)

Habiéndose fundado en este pueblo la agrupación del epígrafe, solicitamos a los centros de estudios sociales, agrupaciones y sindicatos que tengan material de propaganda, nos lo envíen para difundir los conocimientos anarquistas en esta zona, donde impera el caudillaje y nuestras ideas son casi desconocidas. Recomendamos especialmente a las agrupaciones que editan periódicos y folletos. La correspondencia debe mandarse a nombre de Edelio Ilarregui.

EL SECRETARIO

"AHORA"
(Montevideo)

A los compañeros paqueteros y suscriptores de esta revista les pido que cualquier anormalidad en el envío me lo adviertan; también solicito que los atrasados en el pago me envíen el dinero a mi domicilio, California 2256, por carta certificada, o a LA PROTESTA. Comprendan los compañeros lo que cuesta sacar una revista libertaria, y más aún en Montevideo, donde se lucha con armas pequeñas, por falta de medios económicos.

Pedro Espinosa (Agente).

CONDUCTORES DE CARROS

Esta sociedad, en su asamblea del 30 de agosto, ha tomado los siguientes acuerdos:

Realizar una función a total beneficio del Comité Pro Presos de la F. O. R. A. Ocho y el fin de reorganizar el gremio, ha resuelto cobrar las cotizaciones a partir del mes de junio e invitar al gremio a que se ponga al corriente. También aprobó sostener en pie los siguientes conflictos:

Lera hijo, y la tropa Rey, que trabaja para la casa Padilla, y las tropas La Espiga, El Riojanito y Fernet Branca, hasta tanto la comisión estudie las causas y obrar en consecuencia. Asimismo reafirmar el boicot a la casa Padilla Ltda.

EL SECRETARIO

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

TANDIL

El domingo 7, a las 16 horas, se dará una velada y conferencia, patrocinada por la Federación Obrera Local y a total beneficio de la misma.

Programa: Hijos del Pueblo; El cuadro "Pensamiento y Arte" pondrá en escena el drama en un acto, original de Dante Silva: "Los Mártires"; Por el mismo cuadro, la obra en un acto y dos cuadros, titulada: "Ushuaia"; Se recitarán varias poesías por compañeritas; Hablarán dos compañeros.

Precio de las localidades: Palcos bajos con 4 entradas $ 5.— Platea $ 1.— Tertulia (palcos altos) $ 1.— Paraíso 50 centavos. — Niños no pagan.

SINDICATO O. CHAUFFEURS
(Avellaneda)

Función y conferencia a beneficio, por partes iguales, del Subcomité Pro Presos y Deportados de Avellaneda y Pro local, que se efectuará el jueves 11, a las 20.30, en el Teatro "Roma" de esta localidad.

Programa: Hijos del Pueblo, por la orquesta; El conjunto artístico "Arte y Natura" pondrá en escena el drama trágico en cinco actos, de Octavio Mirbeau; "Los Malos Pastores"; Conferencia a cargo de un compañero.

Entrada general $ 1.— Niños no pagan.

OBREROS LADRILLEROS

La Comisión administrativa invita al gremio y al pueblo en general a la conferencia que se efectuará el domingo 7, a las 15 horas, en la Avda. San Martín, frente al almacén de "La Palma" (deslinde de la capital federal y San Martín). Harán uso de la palabra varios compañeros, sobre temas gremiales y de actualidad.

LA COMISION